

1310 FIECHT, AUSTRIA

DERRAMÓ TODA SU SANGRE POR TI

Durante la celebración de la Misa el sacerdote, después de haber consagrado el vino, fue asaltado por la duda de si bajo las especies del vino se encontraba verdadera y realmente la sangre de Cristo.

SANGRE QUE HIERVE

Inmediatamente el vino se transformó en sangre roja que comenzó a hervir en el cáliz hasta el punto de derramarse. El abad y sus monjes, quienes se encontraban en el coro, además de numerosos peregrinos presentes en la celebración, se acercaron al altar y constataron lo que había sucedido. El sacerdote, lleno de temor, no logró beber toda la Santa Sangre, por lo que el abad vertió el resto en un recipiente junto con el paño con el que se secaba el cáliz, para luego depositarlo en el tabernáculo del altar mayor.

DEFENSA DE LA FE

La reliquia de la Santa Sangre ayudó a conservar la fe católica durante el cisma protestante, cuando los dogmas de Lutero se difundían por doquier por esas zonas. Los monjes de Georgenberg se referían al santo milagro de la sangre como una prueba de la presencia real de Jesucristo en el Santísimo Sacramento.

COMO SI HUBIESE BROTADO HOY

En 1480, 170 años más tarde, la Santa Sangre se encontraba «fresca como si hubiese brotado hoy de una herida», escribía un cronista de la época. Actualmente la reliquia sigue siendo custodiada en el Monasterio de San Georgenberg.

**«CREO, PERO AYUDA MI FALTA DE FE»
MARCOS 2,24**



CUSTODIA DE 1710 HECHA DE PLATA Y ORO PARA CUSTODIAR LA PRECIOSA SANGRE DEL MILAGRO

CUADRO QUE REPRESENTA EL MILAGRO

MONASTERIO DE SAN GEORGENBERG

Puedes leer toda la historia aquí

